



SERIE TIEMPO DE BUSCAR

El mundo de los
ESPÍRITUS

¿Cree usted en la magia?

EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS

CONTENIDO

La creciente fascinación con la magia.....	2
Perspectivas populares sobre la magia	3
¿Qué dice la Biblia sobre la magia?.....	11
¿Por qué es peligroso experimentar con la magia?	19
¿Cuál es la diferencia entre la magia real y la de mentirillas?	26
¿Quién tiene el poder?.....	32

En tiempos pasados, civilizaciones enteras veían la tierra como un lugar mágico lleno de espíritus y milagros de los dioses. Poco a poco, el mundo cambió. La ciencia y el racionalismo comenzaron a dar explicaciones naturales para los procesos que solían considerarse sobrenaturales.

Nuestro mundo moderno está pensando de nuevo en lo sobrenatural. Los programas de TV basados en misterios no resueltos sondean si son verdaderas las afirmaciones de que hay ángeles, percepciones extrasensoriales y conversaciones con «el más allá». No obstante, como muestra en las páginas siguientes el redactor investigador de RBC Dennis Fisher, hay asuntos más serios acerca de la magia y lo sobrenatural que la mera pregunta: «¿Es verdad?» Hay que abordar estos asuntos, por nuestro bien y el de aquellos a quienes amamos.

Martin R. De Haan II

LA CRECIENTE FASCINACIÓN CON LA MAGIA

En 1965, *Do You Believe in Magic?* [¿Crees en la magia?] era una canción del grupo *The Lovin' Spoonful*. En esa era, muchos hubieran asociado la palabra *magia* con poco más que el romance de una canción de amor, o con magos que deleitaban a sus auditorios con trucos de cartas, monedas que desaparecían o cualquier otra ilusión que hubieran planeado.

Sin embargo, hoy el tema de la magia tiene asociaciones mucho más amplias. La serie *Harry Potter* ha cautivado a millones (jóvenes y viejos por igual) con la reveladora historia de un hijastro no deseado que descubre que tiene poderes mágicos no utilizados. *El Señor de los anillos*, una trilogía hecha en el cine, ha explotado en la industria cinematográfica y ha renovado el interés

en el mundo mágico de la Tierra Media.

En nuestro mundo moderno, la reacción pública a la palabra *magia* es tan diversa como sus muchas expresiones. Algunos todavía creen que la magia es el mundo del ilusionista o un mundo imaginario de mentirillas. Sin embargo, un número cada vez mayor se inclina a pagar dinero para pasar unos cuantos momentos con alguien que afirma poder predecir el futuro o hablar con los muertos. Una visita a la biblioteca o librería local muestra el crecimiento del interés en prácticas ocultistas, brujería y hechicería. Hay quienes se toman muy en serio lo de adquirir poderes sobrenaturales.

La marejada de interés es comprensible. El mundo de la magia toca nuestra fascinación con el conocimiento y el poder sobrenatural. Es paralelo a un deseo religioso de algo más que el mundo visible que experimentamos cada día. Muchos están tratando

desesperadamente de encontrar una manera de controlar su mundo.

Sin embargo, el crecimiento del interés en la magia también suscita preguntas para los que no queremos ser bobos ni estar desinformados acerca de algo que se ha convertido en una parte tal de nuestra cultura. Si somos seguidores de Cristo, ¿cómo podemos tener el suficiente discernimiento como para saber si el interés en lo sobrenatural es inocente o peligroso?

Para abordar estas inquietudes contestaremos cuatro importantes preguntas:

1. ¿Cuáles son las perspectivas populares de la magia?
2. ¿Qué dice la Biblia sobre la magia?
3. ¿Por qué es peligroso experimentar con la magia?
4. ¿Cuál es la diferencia entre la magia verdadera y la de mentirillas?

PERSPECTIVAS POPULARES SOBRE LA MAGIA

Todo el mundo tiene una cosmovisión.

Nos demos cuenta o no, todos nosotros vemos las experiencias de la vida por la ventana de ciertas presunciones acerca de lo que es real. Nuestra cosmovisión define lo que creemos sobre la magia. Entonces, comencemos examinando tres perspectivas populares sobre la magia.

EL OCULTISMO: EXPERIMENTOS CON LA MAGIA

La creencia de que los poderes espirituales invisibles se pueden controlar.

Un número cada vez mayor de personas que creen en la magia ven el mundo material como algo más que materia y energía. Creen que también está compuesto de poderes sobrenaturales que son personales y no personales. Al aprender cómo usar fórmulas

secretas, amuletos o hechizos que han pasado de generación en generación, creen que pueden hacer contacto con estas fuerzas invisibles. Dichas personas están convencidas de que lo sobrenatural puede llegar a ser un aliado, proporcionándoles un conocimiento extraordinario y capacitándoles para emplear un poder sobrenatural sobre acontecimientos y objetos para beneficio personal.

Esta dimensión de la magia abre la puerta no sólo al mundo de lo sobrenatural, sino también a esfuerzos para comunicarse con los espíritus.

Comunicación con lo sobrenatural y control de ello. Un médium es una persona que afirma ser canal de comunicación entre el mundo terrenal y el mundo de los espíritus.

En un popular programa de TV, un autoproclamado psíquico afirma sostener un diálogo entre los invitados y sus parientes ya muertos. A veces, el médium usa comentarios dominantes y manipuladores como: «Su

pariente se está riendo de lo que usted acaba de decir» o «Me dice que está contento y que no se preocupe». Sin embargo, en otros momentos, los participantes se quedan pasmados cuando el médium parece compartir detalles específicos que sólo ellos y el que ha partido podían conocer.

Hay muchas preguntas en cuanto a cómo el médium obtiene la información y hasta qué punto los acongojados están contribuyendo a la experiencia por causa de sus necesidades emocionales. Sin embargo, a veces parece que el médium está recibiendo la información del otro lado.

El anhelo de ponerse en contacto con los seres queridos que han partido no es la única razón por la que algunos son atraídos a experimentar con prácticas de ocultismo. Según Ron Enroth, escritor e investigador, la perspectiva que tiene el ocultismo de la realidad a menudo incluye «la promesa de divinidad». La gente que sondea la literatura del ocultismo tiene probabilidades de que la

introduzcan al panteísmo, la idea de que todo es Dios. Por tanto, según esa perspectiva, «todos y todo lo que hay en el mundo material forma parte de lo divino».

Los que están tratando de expandir su conocimiento por medio de la brujería y la hechicería llegan a creer que la humanidad es básicamente buena. Ven el mal únicamente como una imperfección o una ilusión, por lo que concluyen que la raíz del dilema humano es la ignorancia, no el pecado. En la cosmovisión del ocultismo, las personas instruidas están por encima de las distinciones morales, o sea que no hay necesidad de redención ni perdón (*"The Occult," Evangelical Dictionary Of Theology*, p.787).

Para resumir, la perspectiva del ocultismo la sostienen los que lo practican y experimentan con la magia y se consideran al mismo nivel que los dioses, que pueden aprender cómo acceder y manipular con seguridad los poderes sobrenaturales para su propio beneficio.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la creencia en lo sobrenatural no se limita a una cosmovisión del ocultismo. Hay otra perspectiva sostenida por personas que tratan de aplicar los controles de la ciencia a afirmaciones de lo sobrenatural. Se llaman parapsicólogos.

LA PARAPSIKOLOGÍA: INVESTIGACIÓN DE LA MAGIA
Búsqueda para verificar los poderes de la mente no usados. Puesto que los parapsicólogos se han comprometido a explorar objetivamente lo sobrenatural, se encuentran en una posición extraña. Por un lado quieren seguir el método científico para explorar el fenómeno. Pero por otro, no creen que la materia y la energía sean las únicas realidades. El hecho mismo de que están experimentando demuestra que están comprometidos a documentar «algo más allá».

La parapsicología, que podría simplemente definirse como el estudio de los fenómenos psíquicos, trata de conocimientos como la telepatía o la predicción del futuro que no se basan en los cinco sentidos. Además, estudia aquellos experimentos donde los movimientos físicos de objetos no son causados por ningún poder normal a los que popularmente se les llama sobre la materia (*Parapsychology—A Century Of Inquiry*, p.13).

Sin embargo, la línea entre la parapsicología y el ocultismo no siempre es clara. Los que desean respeto académico de la comunidad científica tratan de ser selectivos en lo que estudian y meticulosos en cómo registran sus hallazgos. Sin embargo, no todos los que están en el campo se concentran tanto. De hecho, algunos abren mucho la puerta a estudios de ocultismo de toda clase.

Tal como escribe el doctor Rogo en *Parapsychology—A Century Of Inquiry*:

Un problema que debemos afrontar con la boga actual de la parapsicología popular es la confusión entre ésta y el ocultismo. La parapsicología tiene poco que ver con estos sistemas [del ocultismo], pues es, sobre todo, una ciencia experimental. Esto es, sus verdades y teorías se basan en estudios empíricos, experimentos u observaciones. Sin embargo, no se ha descartado que algún elemento periférico de las percepciones extrasensoriales puedan no ser un factor fortuito en las pseudociencias [el ocultismo] (pp.14-15).

Teniendo en mente que la parapsicología oscila entre experimentos cuidadosamente controlados y el estudio abierto de lo oculto, ahora volvemos nuestra atención a cómo se desarrollaron los métodos de la parapsicología.

Investigación de lo sobrenatural. Durante el Siglo de las Luces, varios científicos empezaron a centrar

su atención en los poderes invisibles de los fenómenos sobrenaturales. Un médico vienés llamado Franz Anton Mesmer (1734–1815) usó su propia forma de hipnosis para teorizar una explicación científica para la percepción extrasensorial. Posteriormente, E. Dawson Rogers y ocho miembros de la Sociedad Real Británica fundaron la Sociedad para la Investigación Psíquica [conocida como SPR por sus siglas en inglés] en 1882. La investigación de la SPR usó anécdotas y estudios de casos para examinar diferentes experimentos psíquicos. Se hicieron pruebas a «personas dotadas» en su capacidad de predecir la siguiente carta o la próxima echada de los dados. En los años 20, la parapsicología adoptó los métodos de experimentación que han persistido hasta hoy. J. B. Rhine proporcionó un enfoque sistemático al estudio del «fenómeno psi», latente en todo el mundo, no sólo en las personas «dotadas». Rhine fundó el *Journal of Parapsychology*

[Revista de parapsicología] y la *Parapsychological Association* [Asociación Parapsicológica], y contribuyó a acuñar el término percepción extrasensorial.

La parapsicología comenzó como un estudio cuidadoso de las personas «dotadas» que podían predecir el futuro y saber información específica sin ayuda de los cinco sentidos. Pero a medida que la disciplina evolucionó, hubo algunos que comenzaron a incursionar en las prácticas de magia y ocultismo. Lo que terminaron investigando se parece a una tabla de contenido para un libro sobre el ocultismo: telepatía, clarividencia, telekinesis, supervivencia a la muerte, apariciones, fantasmas, duendes, médium, experiencias fuera del cuerpo y reencarnación (William Braud, *Resources For Parapsychological Inquiry*). Como resultado de los elementos excéntricos y suplementarios que han entrado en su campo, a los parapsicólogos les ha sido difícil ser aceptados por la comunidad académica.

Ghostbusters, una popular película de los años 80, ilustra este punto. El actor Bill Murray desempeña la parte de un profesor de parapsicología que finge ser experto en examinar lo sobrenatural. En la escena de apertura, Murray está llevando a cabo un experimento de percepción extrasensorial en el cual parece más interesado en una bonita estudiante rubia que en su verdadera investigación. Un colega entra abruptamente por la puerta y grita emocionado: «A la 1:40 p.m., en el edificio principal de la Biblioteca de Nueva York en la 5ta. Avenida, diez personas fueron testigos de una aparición de vapor de torso completo. Los libros de los estantes salieron volando y cayeron a unos seis metros, y un pobre bibliotecario quedó aterrorizado».

La confrontación de Murray y sus colegas con el «fantasma de la biblioteca» es un fracaso total. Cuando regresan a su oficina en la universidad, el decano les informa que han cancelado su donación para hacer investigaciones

psíquicas. «Sus teorías son la peor clase de disparate popular, sus métodos son chapuceros, y sus conclusiones son altamente cuestionables. ¡Es usted un científico malo!»

A pesar del humor de esta escena, hay una verdad que ilustra la tensión entre las «ciencias duras» como la física, la química y la biología, y las «ciencias blandas» como la parapsicología. Los parapsicólogos investigan los eventos sobrenaturales, pero los científicos convencionales los niegan.

LA CIENCIA: NEGACIÓN DE LA MAGIA

Las leyes de la física son una realidad. Carl Sagan ha tenido una influencia profunda y amplia como el apologista de la ciencia «pura», un compromiso con las leyes de la física y el método científico sin intento alguno de mezclar elementos religiosos o espirituales en la búsqueda de la verdad.

Sagan no estaba en desacuerdo con las creencias

espirituales que reflejaban la búsqueda humana de lo trascendente y eterno. Pero trazaba una raya muy clara cuando se trataba de creer que una teoría religiosa tenía mérito alguno de verdad en el mundo objetivo.

Trágicamente, Carl Sagan contrajo una enfermedad de la médula ósea llamada mielodisplasia. Y a pesar de varias clases de quimioterapia y otros tratamientos, su enfermedad se volvió terminal. Durante la época en que su salud se deterioraba lo entrevistaron en la televisión. Ante la probabilidad de tener que enfrentar la muerte en un futuro cercano, el entrevistador le preguntó si ese prospecto había hecho que el gran científico cambiara su manera de pensar respecto a la negación de una posible vida después de la muerte.

La respuesta de Carl Sagan fue conforme a su firme ateísmo. Pero entonces reveló sorprendentemente una experiencia sobrenatural que acababa de tener. «Escuché a mi madre muerta llamarme

—comentó Sagan— pero fue sólo una alucinación auditiva».

Esto demuestra el poder de la cosmovisión que uno tiene. La voz que él escuchó puede muy bien haber sido sólo un producto de un cerebro enfermo creando alguna conexión con su madre de años antes. Pero note que aunque Sagan recibió información de uno de sus cinco sentidos, la rechazó sin más porque sus presuposiciones naturalistas no tenían otra categoría para ello más que enfermedad mental. Para él, la ciencia era todo lo que había, y nada más.

Al igual que Sagan, algunos se aferran a la cosmovisión científica con el mismo dogmatismo. Pero, ¿exactamente cuáles son estas convicciones científicas, y por qué son sostenidas con tal pasión?

Existen varias razones por las que los científicos sostienen su cosmovisión «estrictamente física» y niegan cualquier cosa sobrenatural. La ciencia se ve

como el gran catalizador que ha tomado a una sociedad primitiva y no instruida, y la ha llevado a la luz de la razón sólida. La hostilidad que ha persistido durante siglos entre los credos religiosos ha dejado un mal sabor en la boca de muchos científicos. Creen que si una teoría se puede probar con el método científico, existe un consenso en la comunidad científica. Esto no es posible entre los credos religiosos, pues muchas de sus doctrinas están más allá del alcance de la ciencia para verificarlas o refutarlas. Y evidentemente, los logros cada vez mayores de la ciencia incluyen el cuidado de la salud, la producción de alimentos y muchas otras empresas beneficiosas para la raza humana. Una pregunta que probablemente ellos harían es: «¿Para qué argumentar con la religión si es imposible de probar?» (véanse *The Universe Next Door* de James Sire, pp.61-75; y *Broca's Brain* de Carl Sagan, pp.3-76).

La negación de los fenómenos

sobrenaturales. ¿Qué sucede cuando la magia y lo sobrenatural se cruzan por el sendero de un científico?

Un parapsicólogo de la Universidad de California en Los Ángeles fue contactado por una mujer que afirmaba ser acosada por un «espíritu» malévolo. Ella dijo que la empujaba de un lado para otro y le hacía la vida imposible. Cuando llegó el equipo de investigación psíquica, estaban equipados con diferentes instrumentos para registrar el fenómeno. Según su informe, después que el equipo pasó algún tiempo en la casa de la mujer, el «espíritu» entró en la habitación adonde ellos estaban de pie.

Los parapsicólogos dijeron que fueron testigos de la formación de una aparición de cuerpo entero. Vieron la cabeza y luego los hombros. A la larga, una luz blanca verdosa tomó forma humana. Las cámaras tomaron fotos de imágenes sobrenaturales que aparecieron ante los atónitos científicos.

La película que captó la forma fue revelada con éxito. Emocionado, el parapsicólogo mostró la «prueba» a uno de sus colegas de los departamentos de «ciencia dura».

«Debe haber algo malo en tu cámara o película. Estas no pueden ser fotografías de lo que me dices que son» —contestó el científico.

El parapsicólogo quedó decepcionado. «Toda mi vida he estado buscando una prueba de lo sobrenatural. Entonces, cuando finalmente la consigo, mis amigos de la ciencia convencional no la aceptan». El científico no tenía una categoría para la evidencia, por lo que la descartó.

Una cosa es clara: las presunciones de una persona acerca de lo que es real determina cómo responde al tema de la magia. La respuesta a la pregunta «¿Cree usted en la magia?» depende de la cosmovisión de la persona. Los ocultistas experimentan con la magia, los parapsicólogos la investigan y los científicos la niegan.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE LA MAGIA?

Con el reavivamiento del neopaganismo y las artes mágicas, la búsqueda implacable de lo sobrenatural por parte de los parapsicólogos y la negación de los científicos de toda evidencia de lo sobrenatural, es importante que comprendamos lo que la Biblia dice sobre la magia.

LOS MUNDOS QUE SE CRUZAN HACEN POSIBLE LA MAGIA

A primera vista, uno asumiría que la Biblia habla sólo de Dios, los ángeles y los seres humanos. Pero tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento también hablan del mundo sobrenatural adonde los espíritus buenos y malos llevan a cabo una batalla espiritual. De hecho, la Biblia enseña que esta lucha es tan real como nuestro mundo visible. El apóstol Pablo escribió:

Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes (Efesios 6:12).

La afirmación de Pablo expresa la cosmovisión bíblica: que los enemigos de Dios no se limitan a los seres humanos (carne y sangre). El cuadro mayor incluye una gran cantidad de huestes de espíritus malignos que están alineados en una jerarquía bajo el control de Satanás. Gobiernan sobre nuestro mundo visible bajo un velo de oscuridad. Estos espíritus, que una vez eran ángeles, optaron por rebelarse contra Dios y alinearse con el maligno, llegando a ser demonios o «huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Efesios 6:12).

Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia describe una cosmovisión con dimensiones espirituales que se relaciona con nuestro

mundo observable de espacio y tiempo. Hay ángeles buenos que obedecen las órdenes de Dios, y demonios que siguen la dirección del diablo.

Si hay una hueste de espíritus relacionándose con nuestro mundo, ¿por qué no los vemos? La respuesta es que Dios ha velado generosamente su actividad de nuestra vista. El Dios de la Biblia nos pide que vivamos dentro de los límites físicos que Él ha establecido para nosotros, al tiempo que confiamos en Él para que lo supervise todo en los mundos visible e invisible. Esta cortina nos impide ser desorientados por la actividad espiritual en este mundo paralelo.

No obstante, hay momentos en la historia bíblica en que el velo se levanta. Un ejemplo de esto es cuando Eliseo y su siervo fueron rodeados por un temible ejército sirio. Toda esperanza de escape parecía imposible. ¿Qué podían hacer dos hombres contra todos esos carros, lanzas y armaduras?

Y cuando el que servía al hombre de Dios se levantó temprano y salió, he aquí

que un ejército con caballos y carros rodeaba la ciudad. Y su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos? Y él respondió: No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos. Eliseo entonces oró, y dijo: Oh SEÑOR, te ruego que abras sus ojos para que vea. Y el SEÑOR abrió los ojos del criado, y miró, y he aquí que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo (2 Reyes 6:15-17).

Dios corrió el velo para revelar a Eliseo y a su siervo el ejército angelical que estaba sereno y listo para pelear contra los sirios.

LAS ACTIVIDADES DE OCULTISMO PUEDEN ACCEDER EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS

Según la Biblia, existe un peligro real en la experimentación con el ocultismo. Aunque Dios ha colocado un escudo protector para no fomentar el contacto

directo con los demonios en el mundo de los espíritus, las prácticas de ocultismo intentan traspasar ese escudo y abrir la puerta para relacionarse con los espíritus. Veamos cómo funciona.

La magia accede el mundo de los espíritus por medio de hechizos.

La magia usa encantamientos y hechizos que se cree tienen un poder sobrenatural sobre las fuerzas naturales. Pero según la Biblia, el poder no está en decir ciertas palabras ni en seguir rituales prescritos. El poder viene de demonios que, cuando se los invita, pueden proporcionar ayuda sobrenatural (1 Samuel 28:5-20; 2 Reyes 23:24).

Hace unos años conocí a un estudiante que estuvo involucrado en el ocultismo antes de poner su fe en Cristo. Me dijo que una vez experimentó con los encantamientos de magia poniendo una maldición en alguien a quien odiaba. Se quedó pasmado al enterarse de que su enemigo tuvo un horrible accidente que lo lisió.

El momento fue tal que él creía que algo terriblemente siniestro había operado mediante su «experimento». Más tarde dijo que un espíritu lo estaba acosando. Este incidente lo alejó de las prácticas del ocultismo y lo llevó a Cristo.

¿Puede una maldición mágica en realidad hacer daño? ¿Es una coincidencia? No se puede convencer a este estudiante de que su experimento con la magia fue accidental.

Desde tiempos antiguos, la magia ha incluido una mezcla de truco con lo demoníaco. Cuando Moisés y Aarón comparecieron delante de Faraón y exigieron que dejara ir a su pueblo, su solicitud dio como resultado una competencia sobrenatural.

Como evidencia de que estaban hablando en nombre del Dios verdadero, Aarón echó su vara delante de Faraón y la vara se convirtió en serpiente. Lo que sucedió después nos da un vislumbre del uso antiguo de la magia.

Según Moisés:

Entonces Faraón llamó también a los sabios y a los hechiceros, y también ellos, los magos de Egipto, hicieron lo mismo con sus encantamientos; pues cada uno echó su vara, las cuales se convirtieron en serpientes. Pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos. Pero el corazón de Faraón se endureció y no los escuchó, tal como el SEÑOR había dicho. Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: El corazón de Faraón es terco; se niega a dejar ir al pueblo (Éxodo 7:11-14).

Este texto dice claramente que los magos egipcios tenían acceso a lo sobrenatural. Pero su poder no venía de Dios (Éxodo 7:22; 8:7,18-19; 9:11).

Los magos de la corte del Faraón usaban un arte antiguo. Los encantamientos y hechizos son una religión de la antigüedad. Se han usado desde tiempos prehistóricos, e incluso ahora se usan en nuestra era actual. En su mayoría, esas afirmaciones mágicas probablemente reflejen superstición: creencias

y prácticas por ignorancia o temor a lo desconocido. Sin embargo, en otros casos, tal como muestra el registro bíblico, pueden lograr la interacción entre nuestro mundo y el mundo de los espíritus.

Puesto que esa magia se usa como sustituto de la creencia en el único Dios verdadero, la Biblia condena dichas actividades: Según Moisés:

No sea hallado en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni hechicería, o sea agorero, o hechicero, o encantador, o médium, o espiritista, ni quien consulte a los muertos. Porque cualquiera que hace estas cosas es abominable al SEÑOR (Deuteronomio 18:10-12).

La hechicería accede el mundo de los espíritus por medio de las drogas. *Magia* no es el único término que se usa en la Biblia para referirse a las artes ocultas. *Hechicería* es una palabra que tiene su

propia connotación. La palabra griega del Nuevo Testamento que se traduce «hechicería» es *pharmakeia*, de donde obtenemos *farmacia*.

La conexión entre la hechicería y el uso de fármacos es obvia. En el mundo antiguo, las religiones de misterio a veces iban acompañadas del uso de ciertos fármacos para crear un estado alterado de la mente, lo cual daba como resultado experiencias religiosas extáticas.

Existe un paralelo entre la hechicería y los experimentos con drogas alucinógenas de los años 60 que produjo el difundido interés en las religiones orientales y el ocultismo. Un científico que estaba llevando a cabo una investigación en la Universidad de Stanford durante esa época cuenta cómo participó en un experimento científico con LSD. Al poco tiempo estaba escuchando voces que le decían que mirara el sol directamente durante el mediodía, haciéndose así daño a los ojos. Posteriormente

llegó a la convicción de que las drogas habían sido la entrada al mundo demoníaco. Nunca volvió a participar en este tipo de experimento «científico».

La Biblia describe a Dios como la personificación de la verdad, quien desea que todos le busquen y le hallen. Por tanto, no es de sorprender que tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento condenen el uso de las drogas para abrir la puerta a una alternativa a la espiritualidad (Deuteronomio 18:10-14; Hechos 17:27; 19:19; Gálatas 5:19-20).

En el primer siglo había quienes vivían de la hechicería profesional. Uno de ellos era Simón el mago.

Y cierto hombre llamado Simón, hacía tiempo que estaba ejerciendo la magia en la ciudad y asombrando a la gente de Samaria, pretendiendo ser un gran personaje (Hechos 8:9).

Simón el mago aparentemente usaba la prestidigitación y tal vez ciertas pociones que podían alterar las percepciones y atraer la gente hacia él. Su meta habría sido

ganar seguidores engañando, y posiblemente drogando, a los que acudían a él en busca de ayuda y poder espiritual.

Sin embargo, llegó el día en que Simón el mago conoció a Simón el pescador, a quien Jesús había cambiado el nombre a Pedro. Cuando el mago se enteró de que Pedro estaba en contacto con el poder del Espíritu de Cristo, se sintió intrigado. Según el registro del Nuevo Testamento:

Cuando Simón vio que el Espíritu se daba por la imposición de las manos de los apóstoles, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí esta autoridad, de manera que todo aquel sobre quien ponga mis manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Que tu plata perezca contigo, porque pensaste que podías obtener el don de Dios con dinero. No tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Por tanto, arrepíentete de esta tu maldad, y ruega al Señor que si es posible se

te perdone el intento de tu corazón (Hechos 8:18-22).

El apóstol Pedro vio que Simón el mago no quería entregar su corazón a Cristo para recibir el don del Espíritu Santo. Más bien Simón veía al Espíritu Santo como una especie de poder mágico que quería para uso personal. Esa es la diferencia entre la espiritualidad cristiana y la del ocultismo. La primera se rinde a Dios para obedecer sus órdenes; la segunda busca poder para controlar a los demás. La condenación de Pedro es una advertencia a todos los que confunden el poder del ocultismo con el poder de Dios.

Pablo condenó la hechicería en una lista de obras de nuestra naturaleza humana pecaminosa:

Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, sectarismos (Gálatas 5:19-20).

Nuestra naturaleza pecaminosa se siente atraída al mundo caído de los espíritus, y por tanto ese mundo debe repudiarse.

Los médium acceden el mundo espiritista por medio de espíritus conocidos.

Los encantamientos, los hechizos y los fármacos no son la única forma en que los ocultistas procuran penetrar la pared que nos separa del espiritismo. Lo que hacen los médium es una técnica antigua para comunicarse con los espíritus. A menudo se establece una relación especial entre el médium y un «espíritu conocido» que ha trabajado antes con él o ella.

Los sabios eliminan a los médium. La historia de la antigua Israel es un ciclo de reavivamiento, apostasía y juicio, seguido de reavivamiento. Aunque los líderes nacionales muchas veces contribuían a la decadencia espiritual de Israel, había excepciones. Josías es uno de los maravillosos ejemplos de un monarca que,

cuando fue expuesto a la Palabra de Dios, tomó una medida decisiva para acatarla. Habiendo leído la Palabra a su pueblo, Josías se dispuso a implementar importantes reformas. Una de esas campañas era la remoción de la actividad de los médium.

Josías también quitó los médium y los espiritistas, los ídolos domésticos y los otros ídolos, y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, con el fin de confirmar las palabras de la ley que estaban escritas en el libro que el sacerdote Hilcías había hallado en la casa del SEÑOR (2 Reyes 23:24).

Se ha dicho sabiamente que «cuando la única virtud que queda en la sociedad es la tolerancia, entonces todas las demás deben desaparecer». Es por eso que la Biblia no tolera las prácticas de ocultismo en la vida de aquellos que afirman ser el pueblo del único Dios verdadero. En la antigua Israel, la remoción de la influencia

ocultista fue tan esencial a la salud de la nación como lo es la remoción de un tumor canceroso a la salud del cuerpo humano.

Los que no son sabios buscan a los médium. Desafortunadamente, no todos los reyes de la historia de Israel eran tan juiciosos como Josías. Uno de esos es Saúl, el primer hombre ungido como rey de Israel. Saúl tendía a seguir y racionalizar sus propios deseos, incluso cuando estaban en conflicto con los principios de Dios (1 Samuel 15:20-22). Como resultado de ello, el Señor de Israel quitó a Saúl del trono.

Una vez que Saúl dejó de recibir guía divina por medio del profeta de Dios, buscó otra alternativa de discernimiento espiritual en un médium conocido como la adivina de Endor (1 Samuel 28:5-20).

Durante esta sesión ocurrió lo inesperado. El médium pareció llamar de entre los muertos al recién fallecido profeta Samuel. Los ocultistas a veces señalan

a este suceso bíblico como evidencia de que los médium en realidad pueden ponerse en contacto con los muertos. No obstante, no todo fue como parecía, ni siquiera para la adivina de Endor. El médium se alarmó al ver a Samuel e indicó que la «sesión» no se estaba desarrollando como se había planeado. Es probable que Dios permitiera o bien un simulacro o bien una aparición verdadera de Samuel como otra advertencia de juicio a un rey impetuoso y descarriado.

Una vez más, el registro bíblico describe un mundo físico de espacio y tiempo que se cruza con un mundo de espíritus que es real. Dios ha colocado sabiamente una cubierta protectora sobre nuestros ojos para que no lo podamos ver. Pero el mundo espiritista de vez en cuando se puede penetrar a través de encantos y uso de fármacos, o puede buscar un médium. La motivación para hacerlo es adquirir conocimiento y poder secretos sobre las

circunstancias. Puesto que la fuente que hay detrás de estas actividades es demoníaca, el resultado puede ser una esclavitud a la oscuridad espiritual y alienación del único Dios verdadero.

¿POR QUÉ ES PELIGROSO EXPERIMENTAR CON LA MAGIA?

Aunque la Biblia condena claramente el uso de la magia, algunas personas se sienten tentadas a caer en el tipo de racionalización que hizo Saúl. Algunos pueden decir: «De acuerdo. Hay algunas afirmaciones que condenan el ocultismo en la Biblia. Pero ¿qué habría de malo en querer hacer sólo el bien con la magia? ¿Y si nos limitamos a la magia «blanca» y permanecemos alejados de la magia «negra», la cual es más dañina?

PUEDE LLEVAR A UNA PARTICIPACIÓN DEMONÍACA

La búsqueda de «guías espiritistas». Hoy día, en muchas librerías locales, el tema del ocultismo disfruta de una posición prominente. Muchos libros prometen mostrarle cómo usar las imágenes mentales para obtener lo que se quiere. Otros fomentan el uso de «guías espíritus» para que funcionen como aliados y superar así los desafíos de la vida diaria. Algunos hasta llegan a fomentar las experiencias fuera del cuerpo para penetrar el «más allá».

El movimiento de la salud holística tiene bastantes practicantes del ocultismo. Aunque puede que haya muchas dimensiones útiles en ciertas ideas de salud holística, algunos escritores y defensores van más allá de la medicina alternativa. Los que practican la «salud espiritual» a veces abogan por técnicas de visualización que comienzan con una actitud mental

positiva y entran en una forma de espiritualidad alternativa.

Una vez conocí a un quiropráctico que llegó a ser cristiano debido a una mala experiencia que tuvo mientras contactaba a un guía espíritu como parte de su remedio de salud holística. Durante la visualización que formaba parte de su técnica, escuchó decir a una mujer que estaba canalizando: «Veo a una hermosa joven en ropas brillantes». Pero el quiropráctico veía algo radicalmente distinto. Él dijo: «Yo vi una de las criaturas más repugnantes y siniestras que había visto». A causa de esta traumática experiencia decidió confiar en Cristo como Salvador y Señor. Nunca volvió a una sesión de canalización.

Los que hacen canalización sólo con «espíritus buenos» necesitan darse cuenta de que, por naturaleza, los enemigos espirituales de Dios son engañadores. El apóstol Pablo escribió: «...aun Satanás se disfraza como ángel de luz» (2 Corintios 11:14). O sea que

lo que parece luz espiritual podría ser en realidad oscuridad espiritual.

En nuestro mundo visible tenemos una serie de formas para hacer «revisiones del carácter». Antes de contratar a un empleado nuevo, a veces las empresas revisan sus antecedentes, su historial de crédito, exigen referencias y en algunos casos hasta piden pruebas con detector de mentiras. Pero no podemos hacer eso con los espíritus. Ellos existen en un mundo que está más allá de esas verificaciones.

Asistencia a las sesiones. Hace muchos años, el escritor Víctor Ernst se encontraba en una encrucijada espiritual. Se había criado en una familia espiritista y había asistido a sesiones regularmente. En uno de esos encuentros escuchó a su madre decir al médium que lo que ellos estaban escuchando contradecía la Biblia. Esto hizo que Víctor sintiera suficiente curiosidad como para obtener un ejemplar de la Biblia. Se sorprendió cuando

leyó: «Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo» (1 Juan 4:1).

***“Probé los espíritus”
y descubrí que
no son de Dios.***

—Víctor Ernst

Víctor todavía no había decidido hacerse seguidor de Cristo, pero tenía algunas preguntas para la próxima sesión. Durante la conversación con el espíritu hizo preguntas sobre Cristo. El espíritu habló en tonos positivos de Jesús hasta que Víctor hizo una pregunta final: «¿Crees que Jesús murió en la cruz y derramó su sangre por la remisión del pecado?» Hubo una respuesta tan dramática y confusa de parte del médium que él tuvo que ser reavivado de su trance. Víctor Ernst concluyó: «Nunca volví a otra sesión. “Probé los espíritus” y

descubrí que no son de Dios» (*I Talked With Spirits* por Víctor Ernst, pp.15-34).

No estoy recomendando que busquemos espíritus malignos para carearlos. Pero sí tenemos que estar probando constantemente las opiniones y afirmaciones espirituales. El contexto de 1 Juan 4 muestra que espíritus verdaderos abogan por ideas engañosas que hay que examinar por las Escrituras. Ya sea un visitante religioso que toca a nuestra puerta, o un amigo que nos invita a participar en algún tipo de actividad sobrenatural, necesitamos escuchar con cuidado lo que dicen acerca de la persona y la obra de Cristo. Si sus ideas no coinciden con la descripción que hace de Cristo el Nuevo Testamento, entonces podemos estar seguros de que esas ideas no son de Dios.

Los juegos con el ocultismo. Cada vez mas juegos están usando el mundo del ocultismo. Ya sean las cartas del Tarot o «Calabozos y Dragones», estos entretenimientos introducen a

niños, jóvenes y adultos a la teoría y la terminología del ocultismo.

La tabla *Ouija* merece especial cautela. El nombre *ouija* viene de la palabra francesa *oui* y de la palabra alemana *ya*, las cuales significan *Sí*. Sobre una tablilla plana se colocan varias letras y números con lugares marcados «*Sí*» y «*No*». Entonces dos personas colocan las puntas de los dedos sobre un marcador de pino y hacen preguntas a la tabla. Para diversión de los jugadores, la tabla parece tener su propia opinión. Las predicciones a veces se cumplen. De vez en cuando se suministra información que resulta inexplicablemente precisa.

¿Qué sucede? En un nivel, esas experiencias podrían ser explicables. Algunos jugadores podrían empujar conscientemente el marcador hacia donde quieren que vaya. En otro nivel, el juego a veces parece acceder las mentes subconscientes de los jugadores. Pero otra explicación es que al usar

este juego, algunos puedan sin querer abrir una puerta peligrosa al mundo espiritista (*The Ouija Board* de Edmund Gruss, pp.3-30).

El Dr. Fred Dickason, un teólogo que ha escrito acerca de demonios y el ocultismo, nota que la tabla *Ouija* tiene las características de un instrumento de adivinación. Es posible que este juego «inocente» pueda ser un medio de penetrar el escudo que nos protege del mundo espiritista e invitar a la relación con él. Hay considerable evidencia de que algunos que han comenzado con la intención de divertirse se han encontrado en contacto con demonios.

El intento de contactar parientes muertos. Alguien que esté sufriendo por la muerte de un ser querido podría sentirse apremiado a ponerse en contacto con los muertos a través de un espiritista que afirma poder conversar con los que han pasado «al más allá». Algunos de estos espiritistas son charlatanes que usan trucos y manipulación verbal

para fingir lo sobrenatural. Sin embargo, otros dan más evidencia de estar en contacto con el más allá.

Hace años, en una universidad de California, conocí a una joven que acababa de unirse a un ministerio cristiano en el campus. Me dijo que su trayectoria hacia la fe en Cristo comenzó como resultado de su participación en el espiritismo. Ella dijo: «Mi papá había muerto y yo lo extrañaba mucho. Así que busqué a espiritistas que me pudieran ayudar a establecer contacto. Cuando vi mi primera materialización pensé que era fantástico. Pero no la pude desconectar. Los espíritus venían a mí por la noche y me moría de miedo. Poco después me puse en contacto con algunos cristianos, escuché el evangelio y recibí a Cristo como Salvador. Con el tiempo, el Señor comenzó a cerrar lentamente la puerta que yo abrí al mundo espiritista. Ya no tengo más visitas no deseadas del mundo prohibido».

PUEDE LLEVAR A LA ESCLAVITUD

Las playas de Normandía tienen un lugar único en la historia. El 6 de junio de 1944, miles de soldados de la Fuerza Aliada Expedicionaria aterrizaron allí en lo que fue el primer paso para la liberación de la Europa ocupada por los nazis.

Hoy día, las playas parecen lugares adonde cualquiera de nosotros querría sentarse en la arena o nadar en el mar salado un día de verano. Sin embargo, hay partes de la playa de Normandía a las que no se puede acceder. ¿Por qué? Porque todavía hay minas nazis que no han sido extraídas. Debajo de las hermosas arenas bañadas por azules aguas hay armas letales que pueden lisiar y matar.

Nuestra cultura contemporánea es, en cierta forma, como las playas de Normandía. Muchos libros, películas, videos, DVDs y juegos son inofensivos. Pero hay algunos que pueden disminuir las inhibiciones y servir de conducto a una

verdadera actividad espiritista con intención o sin ella.

Durante más de 30 años, Kurt Koch viajó por el mundo reuniendo estudios de casos de personas que se habían enredado en el espiritismo.

En el contenido de un libro de estos estudios están la clarividencia, la adivinación, los fantasmas, la magia, la *Ouija*, la parapsicología, los duendes y el espiritismo. Con una vasta documentación, Koch señala a resultados trágicos productos de participar en el espiritismo.

Tal como se mencionó antes, la magia blanca no es buena (como afirman sus usuarios). Kurt Koch escribe: «En la literatura mundial de la magia se sostiene que la magia negra se hace con la ayuda del diablo, y la magia blanca con la ayuda de Dios». Según Koch, esa definición es falsa. «La magia blanca depende tanto de los poderes de abajo como la magia negra. Los efectos de la magia blanca son los mismos que los de la magia negra»

(*The Occult ABCs* por Kurt Koch, p.135).

***Porque por gracia
habéis sido salvados
por medio de la
fe, y esto no de
vosotros, sino que
es don de Dios; no
por obras, para que
nadie se gloríe.***

—Efesios 2:8-9

¿Cuál es el efecto negativo de la magia blanca? Muchas veces el que juega con el espiritismo desarrolla una resistencia a la Palabra de Dios y a la obra del Espíritu Santo. Un ejemplo de esto es la «sanidad espiritista». Una consecuencia de ser «sanado» por un poder espiritista es que la persona cae en una esclavitud espiritual. La sanidad nunca se concede gratis.

Pero hay esperanza para los que se vuelven de las

prácticas espiritistas a la fe en Cristo.

- Coloque su confianza en Cristo para que le salve de su pecado (Juan 1:12; Efesios 2:8-9).
- Renuncie al espiritismo y pida las oraciones de otros cristianos (1 Corintios 10:14-22; Efesios 6:18).
- Destruya todos los objetos espiritistas (Hechos 19:11-19).
- Pierda todo contacto con amigos que estén involucrados en el espiritismo (2 Corintios 6:14).
- Acepte el perdón de Dios y declárese libre de la hechicería (Romanos 8:1; Colosenses 1:13).
- Llénese del Espíritu Santo (Efesios 5:18; 1 Juan 1:9).
- Use su armadura espiritual (Efesios 6:10-18).
- Participe en el ministerio de una iglesia local (Hechos 2:40-47).

(Adaptado de *Occult Bondage And Deliverance*, pp.88-131.)

¿CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE LA MAGIA REAL Y LA DE MENTIRILLAS?

Con todas las sobrias advertencias sobre la experimentación con la magia verdadera, ¿qué hemos de pensar de la magia de mentirillas? ¿No hay lugar para la fantasía de los niños a quienes les encanta simular?

EL VALOR DE LA FANTASÍA

Las historias han ejercido una firme atracción en jóvenes y viejos. Cuando los cuentistas escriben sus historias, se llaman fantasía. La fantasía se puede definir como «una obra literaria basada en la imaginación y no necesariamente en hechos». Las historias ficticias pueden tomar la forma de clásicos del drama tales como *Hamlet*, o incluso las historias para niños como las *Fábulas de Esopo*. Estos

cuentos no están basados en acontecimientos reales, sino que nos enseñan lecciones acerca de la naturaleza y los valores humanos. No obstante, cuando el tema de la magia se introduce en un mundo de fantasía, deben plantearse preguntas legítimas.

¿PUEDE SER PELIGROSA LA MAGIA DE MENTIRILLAS?

Cuando un ilusionista puede sacar un conejo de un sombrero, o monedas de la oreja de alguien, todos sabemos que es de mentirillas. Lo que nos parece entretenido es la habilidad especial de engañarnos. Desde el principio de los tiempos, la gente se ha fascinado con la destreza de las manos. A pesar de que sabemos que es de mentirillas, esta clase de «magia» nos cautiva. «¿Cómo pudo hacer eso el ilusionista?» —nos preguntamos.

De la misma forma, cuando la emoción de la magia de mentirillas llega a la literatura, lleva con ella un deleite similar

de hechizo. El rey Arturo tiene de mentor a Merlin el mago. Dorothy viaja por el camino de ladrillos amarillos con el Espantapájaros, el Hombre de Hojalata y el León Cobarde para encontrarse con el maravilloso mago de Oz. Peter Pan puede volar y maniobrar mejor que el capitán Garfio con la ayuda del polvo del hada encantada.

***Lo que nos
parece entretenido
es la habilidad
especial de
engañarnos.***

De estos cuentos aprendemos caballerosidad del rey Arturo, cualidades positivas del carácter de Dorothy y sus amigos, y valentía de Peter Pan. La magia se crea ficticiamente para dar una lección moral.

Pero aunque *El rey Arturo*, *El mago de Oz* y *Peter Pan* son considerados fantasías legítimas infantiles, no toda la

literatura con temas mágicos es considerada inofensiva.

En nuestros días, nada ha creado más preguntas sobre los magos y hechiceros que el personaje ficticio de J. K. Rowling conocido como Harry Potter. Muchos han declarado que la serie es maravillosa de leer y le han dado un aplauso entusiasta a una escritora que ha introducido de nuevo el amor a la lectura en muchos de nuestros niños en edad escolar. Otros han aconsejado a los padres que prohíban a sus hijos leer los libros de Harry Potter o ver las películas porque creen que la serie está inspirada en el ocultismo. En algunos lugares de los Estados Unidos se han tomado medidas legales para derrotar los esfuerzos por mantener estos libros fuera de las aulas de clase y de las bibliotecas escolares.

¿Qué hay detrás de esta controversia? Algunas entrevistas con Rowling han indicado que la autora sí consultó libros ocultistas como referencia para sus libros sobre Harry Potter.

Pero la autora afirma de manera persistente que no tenía intención de tratar de involucrar a los jóvenes lectores en el mundo de la magia. A pesar de lo que ella dice, muchos consideran que sus oscuros temas son muy perturbadores, y temen que sus libros puedan llevar a los jóvenes lectores a interesarse en la experimentación con el espiritismo.

Incluso entre los cristianos comprometidos hay una división entre los que favorecen la serie de Harry Potter y los que se oponen a ella. ¿Acaso existe una forma de que un padre o una madre que quiera discernir llegue a una convicción informada acerca de esta serie? Creo que parte de la respuesta viene cuando tratamos de evaluar las motivaciones y la cosmovisión de la autora.

Tal vez sea útil comparar los libros de Rowling con dos prominentes fantasías infantiles y el uso que hacen de los temas mágicos. *Las crónicas de Narnia*, de C. S. Lewis y la trilogía *El Señor de*

los anillos, de J. R. R. Tolkien, proporcionan una prueba de fuego de la integridad y la intención de la autora en el género de la fantasía mágica.

Las crónicas de Narnia.

El distintivo de los libros infantiles de C. S. Lewis es el uso que hacen del simbolismo cristiano en los cuentos de hada. En el primer libro, *El león, la bruja y el ropero*, Narnia está bajo un terrible hechizo que viene de la bruja malvada (el diablo). Aslan (el Señor Jesucristo), el gobernador legítimo de Narnia, rompe el hechizo al dar su vida por un niño malcriado, Edmund (un traidor rebelde). La intención de Lewis era crear un mundo mítico que edificara un marco sobre el cual se pudiera echar después la verdadera fe en Cristo.

Estas historias, ricas en símbolos cristianos, están claramente en un mundo de fantasía que no tiene conexión con el nuestro. Las lecciones sobre virtudes cristianas y temas que honran a Cristo son típicos de las tramas. Las características del mal se

denuncian y se condenan. Algunos niños podrían atemorizarse con la bruja y/o las escenas de batalla. Pero pocos padres cristianos han objetado estos libros infantiles.

El Señor de los anillos.

La famosa trilogía de J. R. R. Tolkien enseña valores cristianos en una guerra entre el bien y el mal dentro de un mundo mítico. Gollum, una criatura corrompida por «el anillo del poder», proporciona penetrantes reflexiones sobre la psicología del mal.

Las ricas lecciones de virtud cristiana y el engaño del pecado son una fuente de instrucción moral

Tolkien era un erudito de Oxford en los campos de idiomas y literatura, y era experto en el cuento clásico Beowulf. Escogió un mundo

mítico para enseñar lecciones sobre la lucha titánica entre el bien y el mal. La magia que se usa está limitada a los hechiceros y la carrera de duendes, y no fomenta la experimentación con la magia real de nuestro mundo. Las ricas lecciones de virtud cristiana y el engaño del pecado son una fuente de instrucción moral. Tanto en los libros como en las películas, algunos niños podrían alarmarse con las temibles criaturas. Pero el tema de la historia es redentor. Aunque es más compleja intelectualmente que Las crónicas de Narnia, la trilogía de Tolkien ha sido ampliamente aceptada como fantasía legítima con valores que favorecen el cristianismo para lectores jóvenes y viejos.

La serie de Harry Potter.

J. K. Rowling ha estudiado teoría y práctica del ocultismo para elaborar una fantasía que es paralela a la magia del mundo real. Al mismo tiempo ha escrito personajes creíbles en tramas apremiantes

que están acompañadas de lecciones morales positivas para los niños. Pero a diferencia de las perspectivas cristianas de Lewis y Tolkien, Rowling opera desde una cosmovisión mágica. Ella consultó la magia del mundo real en la mayor parte de la magia hecha ficción en sus libros de Harry Potter. En los libros que ha escrito hasta ahora, no ha usado ningún hechizo verdadero en el texto, pero se apoya en un uso creativo de la fantasía. Afirma que su única motivación es hacer que los niños se interesen en la lectura. Y lo consiguió, mucho más de lo que nunca se imaginó.

Es evidente que las historias de Rowling enseñan a los niños valores positivos tales como proteger a los desvalidos, la inclusión, el valor de enfrentar el mal y la inteligencia de los niños en la resolución de problemas. Pero puesto que Rowling basó su ficción en investigaciones sobre el ocultismo, debe haber una «advertencia al

comprador». El paralelo con la magia del mundo real está lo suficientemente cerca como para reducir posiblemente la resistencia del lector a la experimentación con el ocultismo. Por tanto, el peligro no está en los libros en sí mismos, sino en la posibilidad de que los jóvenes puedan ser arrullados para ver toda magia sólo como un entretenimiento inofensivo. (Las críticas literarias fueron adaptadas de *Harry Potter And The Bible*, por Richard Abanes, pp.229-246).

A pesar de la celebración de la libertad de palabra y la licencia creativa en literatura, necesitamos pensar detenidamente en los libros y las películas que introducen a los lectores a los verdaderos encantamientos y fórmulas de la magia del mundo real. Cuando los sortilegios que usan los que practican el ocultismo se escriben en la trama, el guión y el desarrollo de los personajes, la literatura ha ido más allá de la mera imaginación. El tener acceso a las palabras y el conocimiento

de los rituales utilizados por los espiritistas proporcionan un nivel peligroso de información y pueden invitar a los lectores a involucrarse directamente con el poder espiritista.

Entonces, ¿cómo podemos estar seguros de que Harry Potter no contiene verdaderos encantamientos? En su bien investigado libro titulado *Harry Potter And The Bible —The Menace Behind The Magic* [Harry Potter y la Biblia: La amenaza detrás de la magia], el erudito cristiano Richard Abanes escribe:

Aunque las novelas [de Harry Potter] puede que no contengan verdaderos encantamientos, sí ilustran la importancia de los hechizos para los espiritistas y el significado que tienen las palabras al echar esos hechizos. Obviamente, las palabras absurdas usadas en los libros de Potter (como por ejemplo, ¡*Alomohora!* ¡*Expelliarmus!*!) no son magia verdadera. Cada hechizo no es más que

un barboteo disparatado, latinizado de manera humorística por Rowling para impartir un sentido de misticismo (pp.57-58).

Entonces, si no hay verdaderos hechizos en la serie de Harry Potter, ¿por qué el alboroto continuo? Según algunos, la popularidad de Rowling está derribando una resistencia saludable al ocultismo y haciendo que la hechicería parezca algo divertido. Es aquí que los padres preocupados tienen el derecho y la responsabilidad de decidir si Harry Potter es apropiado o no para sus hijos. En ciertos casos, puede ser mejor para un niño que sea débil en discernimiento no leer los libros ni ver las películas. Lo que puede ser seguro para uno puede ser peligroso para otro. La vida de un seguidor de Cristo ha de estar gobernada por la sabiduría y el discernimiento.

Para los padres que creen que tiene mérito dejar que sus hijos lean la serie de Harry Potter, es preciso una palabra de cautela. Trate de

cerciorarse de que no lean la serie sin evaluar lo que leen. Busque ocasiones para conversar con ellos acerca de los valores positivos ilustrados en los libros, y refuerce que la magia descrita en la historia nunca debe llevar a experimentar con prácticas de ocultismo en el mundo real. Así, un niño puede aprender a leer con un filtro de discernimiento y no ser tentado a meterse en el espiritismo.

¿QUIÉN TIENE EL PODER?

Es importante que mantengamos el mundo de la magia en la perspectiva correcta. El deseo de conocimiento y poder sobre nuestras circunstancias es comprensible. Pero si buscamos la ayuda de Satanás o sus demonios a través de la experimentación espiritista, nos estamos colocando en una posición para ser engañados y nos ponemos en peligro.

El Nuevo Testamento nos asegura que el poder de Cristo es mucho mayor que cualquier poder obtenido por medio de la hechicería y la magia (Hechos 19:15-19). Además, el ocultismo lleva a la oscuridad espiritual y nos impide conocer a Aquel que murió por nosotros para llevarnos a Dios y confiar en Él.

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

—2Timoteo 1:7

Sólo Él puede aliviar el tormento de nuestra culpa y reemplazar nuestro temor con un espíritu de «poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7).